

## **LOS SISTEMAS PRODUCTIVOS LOCALES COMO ALTERNATIVA DE DESARROLLO REGIONAL. CASO DE LOS FLORICULTORES DE LA REGIÓN SUR DEL ESTADO DE MÉXICO.**

*David Iglesias Piña\**

### **INTRODUCCIÓN**

Abordar una temática local o regional contemporánea y de interés, induce de manera inercial u obligada a hacer referencia directa o indirectamente del fenómeno de globalización, incluso, hasta se ha convertido en tema obligado de análisis y discusión en diversos escenarios: sociales, políticos, empresariales y académicos; siendo este último el espacio de mayor discusión y debates, buscando dar explicaciones sustantivas del comportamiento de un fenómeno.

Lo cierto es que la globalización se convierte en una especie de pretexto para justificar las desigualdades entre países y si bien es cierto que los cambios tecnológicos suscitados en los últimos años ofrecen soluciones alternas a los problemas y nuevas oportunidades de desarrollo, todavía se observa una amplia asimetría entre las oportunidades y amenazas que este fenómeno crea en las diversas economías del mundo, siendo los entornos locales y regionales de las economías en vías de desarrollo donde se percibe más claramente esta situación de exclusión y segregación territorial.

Pero la dinámica del mercado contemporáneo indica que sea cual fuere las características de los territorios, estos son obligados a involucrarse en este ambiente global, sean como proveedores, productores o consumidores. En tal situación, estos espacios deben buscar la forma de integrarse a esta nueva configuración productiva tratando de potenciar sus capacidades económicas, políticas, sociales y culturales.

El objetivo de esta ponencia es resaltar que una de las posibles formas para que los entornos territoriales locales menos desarrollados se integren al complejo mercado global y aprovechen las ventajas que este ambiente crea, es mediante la configuración de *sistemas productivos locales*, pues las evidencias (caso de los floricultores de la región sur estado de México) indican que por medio de la integración fortalecen su estructura productiva y se vuelven más eficientes y competitivas a nivel local y regional.

### **DESARROLLO GLOCAL DE LA ECONOMÍA**

La construcción de nuevas formas de relación entre las unidades de producción y los territorios constituye uno de los aspectos más relevantes del proceso de reconversión productiva que a escala mundial y de manera diferenciada tuvo su inicio a finales de la

---

\* Economista y maestro en Estudios Urbanos y Regionales. Profesor adscrito al Centro Universitario UAEM Tenancingo. División Estudios Aplicados. Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMex). Carretera Tenancingo-Villa Guerrero km. 1.5, Tenancingo México. C. P. 52400. Tel. 01714 14 07 724, fax (01714) 14 07 725.

E mail. [diglesias22@gmail.com](mailto:diglesias22@gmail.com)

Esta ponencia forma parte del proyecto de investigación "*Condiciones de la producción florícola en la zona sur del estado de México, caso del municipio de Tenancingo*". CUUAEM Tenancingo-UAEMex.

década de los setenta. A partir de entonces, las decisiones de inversión se han orientado hacia el establecimiento de ambientes competitivos y a la identificación de recursos disponibles en los espacios locales y regionales, en razón de:

- La existencia de una determinada estructura productiva.
- Las características del mercado de trabajo (calificada o especializada).
- Capacidad empresarial.
- Conocimiento y desarrollo tecnológico.
- Tipo de recursos naturales.
- Infraestructura productiva.
- Sistema social y político.
- Tradición y cultura, sobre los que se articulan los procesos de crecimiento económico.
- Cambio estructural, y
- estado de derecho.

De aquí que cada entorno territorial visualizado como agente económico es resultado de las relaciones que se establecen entre las empresas y las instituciones regionales, mismas que se ven manifestadas a escala local e internacional. Esto significa que en un mundo cada vez más inmerso en el fenómeno de la globalización, se tienen resultados adversos y asimétricos, que en términos de economía regional puede traducirse en la existencia de una dualidad territorial o una economía territorial fragmentada, por la diferenciación entre regiones ganadoras y otras perdedoras, definidas en gran medida por la disponibilidad de recursos humanos, naturales y su articulación a la economía global.

En tal sentido, la existencia de recursos diferenciados en un ámbito territorial influye en la capacidad de desenvolvimiento y desarrollo de las distintas regiones; en definitiva

*la forma en que se utilizan los recursos de los distintos espacios resulta determinante para poder considerarlos o no territorios innovadores o territorios inteligentes, capaz de valorar sus propios bienes, creando condiciones favorables a la innovación y al aprendizaje colectivo que contribuyan a potenciar los procesos de desarrollo (Caravaca, 2003: 42).*

El desarrollo de los entornos locales y regionales como potencialidad y estrategia de desarrollo endógeno, parte de la existencia de recursos, factores, condiciones y capacidades locales aprovechados parcialmente y cuya utilización óptima podría facilitar la reestructuración de ambientes productivos más eficientes y competitivos, tales como los sistemas productivos, así como favorecer el ajuste de la economía local a los cambios económicos e institucionales suscitados a escala global. Por lo tanto, la estrategia y alternativa de desarrollo de un territorio depende de su capacidad para mejorar y potenciar los recursos de que dispone.

Es así que el proceso globalizador abre oportunidades para las localidades, pero también plantea grandes amenazas (Casanova, 2004: 15; Correa y Gutiérrez, 2002: 20):

### **Amenazas**

1. Marginación o exclusión; principalmente en los territorios poco atractivos y relevantes para el desarrollo de actividades económicas y productivas, cayendo en un estado de estancamiento, retroceso o abandono.
2. Integración subordinada; algunos espacios territoriales dependen de actores globales externos, que al no contar con arraigo territorial, carecen de responsabilidad frente a la sociedad local manteniendo relaciones muy frágiles, haciéndolos vulnerables en términos de inversión directa.

3. Fragmentación, desmantelamiento y desintegración económica y social de ciertos territorios, creando disparidades territoriales y asimetrías socioeconómicas.
4. Problemas ambientales; producto de la imposición de modelos de desarrollo no acordes a la realidad territorial (colonialismo intelectual).

### **Oportunidades**

1. Mayor acceso a recursos globales; ciertos territorios pueden acceder a recursos fundamentales para el desarrollo económico: tecnología (S), capital (K), mercados (M) y mercancías a precios competitivos.
2. Revalorización de los recursos endógenos; como medio para impulsar actividades productivas más competitivas que les permita incursionar en el mercado global.
3. Mayor división internacional del trabajo y una mayor eficiencia en la asignación de los ahorros.

Estas amenazas y oportunidades que provoca la globalización se ven finalmente reflejados en el cambio estructural del territorio, afectando las formas de producción y gestión empresarial, la naturaleza del estado, las regulaciones socios institucionales y el funcionamiento de las organizaciones públicas o privadas.

Este contexto de reestructuración tecnoeconómica y organizativa, alienta la emergencia de nuevos sectores y actividades económicas, junto al declive de otros sectores maduros, desplegando movimientos de reestructuración y desestructuración del tejido productivo y empresarial preexistentes, con efectos diferenciados en cada territorio, obligando a buscar mecanismos que permitan encarar esta dinámica local (Alburquerque, 2004).

Sin embargo, la sola concentración territorial de unidades de producción no genera automáticamente la existencia de un sistema productivo; para su constitución es necesario que medie entre las empresas emergentes o consolidadas un sistema de relaciones, un sistema de preferencias que induzca a los miembros de la comunidad a preferir a otros integrantes de ésta, esto significa que las transformaciones socioeconómicas y territoriales vinculadas al capitalismo moderno incorpora procesos de innovación en forma de flujos y redes, consolidándose así la idea de que el esfuerzo innovador que propicia la generación e incorporación de conocimientos para dar respuesta a los retos y problemas a los que las sociedades deben hacer frente, resulta un factor clave que permite no solo a las empresas, sino también a los distintos ámbitos territoriales insertarse con una mejor posición en un espacio abstracto de redes que interactúan con el concreto de los lugares y que se consolida como lógica espacial dominante (Caravaca, *et al*, 2003: 104).

Con esto se asume que existen por lo menos dos formas de hacer frente al proceso de globalización (Sforzi, citado por González, 2004):

- 1) la estrategia seguida por las empresas transnacionales a partir de un sistema de producción a gran escala, se organizan como empresas-sistema a través de redes globales, donde la homogeneización de la producción y la indiferencia hacia los lugares de producción se convierten en señal de identidad, y
- 2) sistemas locales y regionales de pequeñas y medianas empresas, enraizadas territorialmente y con una producción diferenciada de pequeñas series que intenta satisfacer una demanda diversificada.

Y es esta segunda alternativa, la forma en como las unidades económicas de los entornos menos desarrollados pueden inmiscuirse en el mercado global, ya sea como proveedores, maquiladores-productores o comercializadores, es decir, la agrupación de firmas crea cohesión e integración productiva, solidificando los procesos de producción y creando ambientes de competitividad local con impacto regional y global.

Es claro que la asociación entre empresas permite corregir fallas de mercado relacionadas con las imperfecciones de los mercados de capital, financiamiento y crédito, la capacidad de los recursos humanos y la innovación tecnológica.

Bajo este sistema, la creación de ventajas competitivas tiende a asociarse a los sistemas productivos, y el desarrollo de estos se da por la fuerte vinculación que existen entre las unidades económicas y las relaciones de cooperación que se establecen entre el conjunto de instituciones que operan en un territorio determinado.

Con esta nueva configuración productiva, se modifican los patrones tradicionales de producción, pues ahora la nueva organización espacial de la (industria) y de las actividades productivas son globalmente interdependientes, tanto para los *in puts* como para los mercados, desatando un proceso de reestructuración de dimensiones gigantescas que las ciudades y regiones de todo el mundo están percibiendo, gestándose con esto un nuevo modelo productivo, y que en determinado momento significa la posibilidad de una profunda mutación en la división espacial del trabajo para aquellas regiones y localidades que habían sido relegadas a funciones específicas y secundarias, de aquí que los procesos de reestructuración tienen los mismos efectos centrífugos que centrípetos, y que en términos espaciales significa la coexistencia de una aglomeración localizada con una red transnacional, y que en términos de innovación prioriza el conocimiento productivo para una firma multinacional como el que se produce a escala local y regional.

## SISTEMAS PRODUCTIVOS EN EL ÁMBITO LOCAL-REGIONAL

La promoción del desarrollo local y regional se vincula en la creación de ambientes que favorezcan la maduración competitiva de sus entornos, y uno de estos es la configuración de **sistemas productivos (SP's)**. Sin embargo, para que se generen estos ambientes productivos, es necesario la existencia de ciertos factores que puedan fungir no sólo como precondiciones que propicien la integración de firmas, sino más bien que den funcionalidad a estas articulaciones productivas; de entre los cuales sobresalen (Paunero, 2004: 2):

- existencia de un sistema de valores compartidos por el entorno (amortiguador de conflictividad) con normas sociales específicas;
- condiciones del entorno social y cultural;
- una densidad de relaciones familiares y comunitarias, arcaísmo con modernidad, y
- seguridad en la familia (autoconsumo, pluriactividad, entre otros).

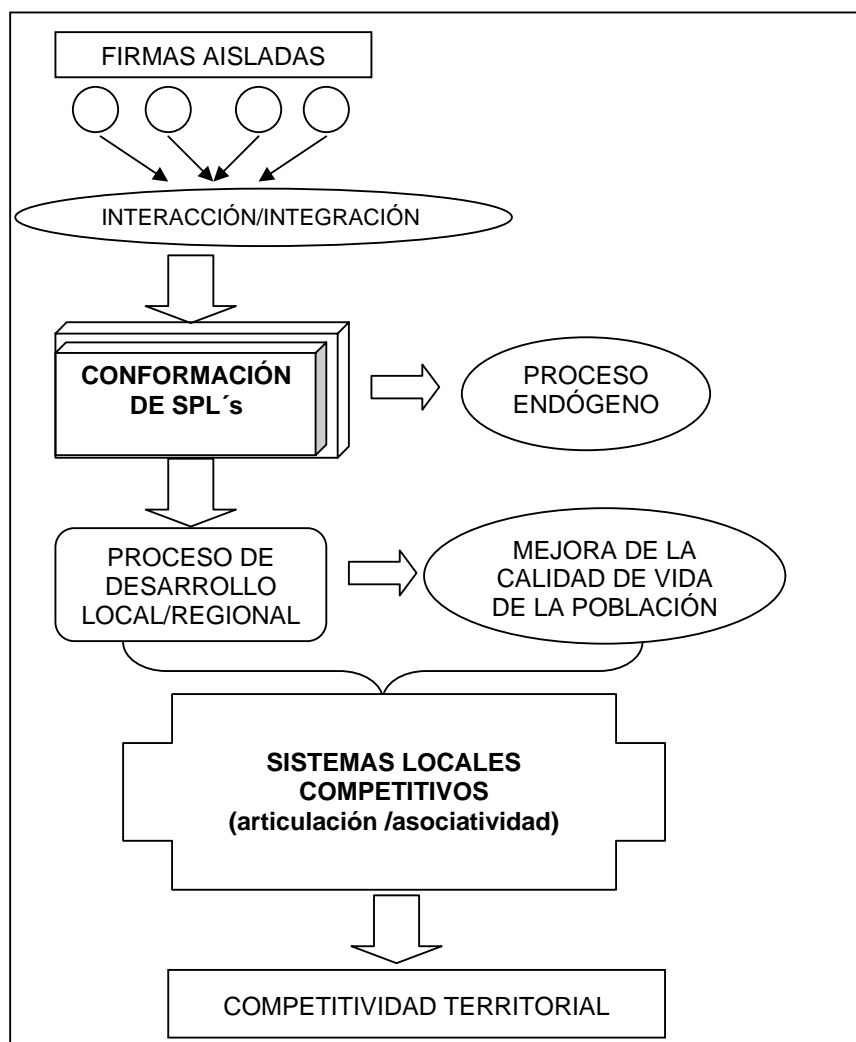
En este proceso, se establecen los **sistemas productivos, áreas de especialización flexible, territorios de industria endógena**,... (como también se les ha llegado a denominar), como mecanismos que promueven actividades económico – sociales y lo vinculan con la iniciativa privada, buscando potenciar una serie de recursos, fuerza y capacidades propias para crear nuevos empleos y regenerar la estructura socioeconómica de las localidades y de las regiones (ver esquema 1).

De aquí que un sistema productivo pueda ser considerado como un conglomerado de micros y pequeñas empresas que se desenvuelven bajo un sistema de producción especializado, haciendo uso de recursos potencialmente disponibles, tecnología propia y utilización de recursos endógenos, y con una interacción estrecha entre lo cultural, lo social y lo político, es decir, constituido y organizado bajo una dinámica económica conjunta.

La dinámica de los sistemas productivos, producto de la crisis de las zonas industriales tradicionales, estuvo acompañada de importantes cambios estructurales en la organización económica, como la desintegración vertical de las relaciones espaciales entre las grandes corporaciones y los proveedores, y por una mayor proximidad geográfica que derivó de un más fluido intercambio de información, y las áreas que permanecieron ajenos a estos

procesos se convirtieron en ruinas industriales con altos niveles de recesión, paro, descontento social y deterioro ambiental, mientras que otras intentaron su reconversión productiva y tecnológica concentrándose la prosperidad y el éxito en las nuevas regiones receptoras de la fuerte oleada de innovaciones e inversiones que la acompañaban.

Esquema 1  
Incidencia Económico Territorial de los SPL's



FUENTE: Iglesias, 2005: 39.

Las características de estos sistemas productivos dan pauta para afirmar que uno de los primeros puntos de operación es en el espacio local, pues las unidades de producción que integran este tipo de ambientes es resultado de las deslocalizaciones industriales y cambios que se están suscitando a escala global en el desarrollo de las múltiples actividades económicas, no sólo del sector industrial, sino también del agropecuario, comercial y de servicios, de aquí que se empieza a definir nodos o puntos territoriales específicos donde se aglomeran este tipo de unidades de producción, pasando ahora a conformar los así llamados **sistemas productivos locales (SPL's)**, incluso concebido estos como un modelo de desarrollo territorial endógeno (Paunero, 2004; Negrín, *et al*, 2004).

Las características claves que distinguen a los SPL's son entre otros los siguientes (Negrín, *et al*, 2004: 34):

- son espacios geográficos concretos, caracterizados por una configuración productiva de firmas pequeñas y medianas (en su mayoría) con funciones específicas en cada fase del proceso de producción (productos homogéneos regularmente), misma que se visualiza como encadenamientos productivos bimodales;
- presentan una estructura organizativa y de mando unifamiliar, con presencia de cierta especialización en las relaciones productivas que se pueden manifestar mediante integraciones vertical y/o horizontal;
- existe una interacción continua entre la actividad económica, cultural, social y política;
- hay una complementación de funciones entre los diferentes agentes locales orientado a fortalecer la capacidad de conocer, aprender y de actuar, convirtiéndolo en un núcleo nodal de la dinámica de una economía local.

De esta manera, un sistema productivo local puede ser visto como un mecanismo que puede influir en el progreso permanente de la localidad y de la región, y de cada agente local, misma que puede ser visualizado en cuatro planos (Boisier, 1997: 12; Vázquez, 1999: 32):

- **en lo político;** es identificado como una creciente capacidad (territorial) para la toma de decisiones relevantes con relación a diferentes operaciones de desarrollo y al uso de los instrumentos correspondientes –capacidad de diseñar y ejecutar políticas de desarrollo y de negociar-;
- **en lo económico;** se refiere a la apropiación y reinversión *in situ* de una parte del excedente a fin de diversificar la economía del territorio, dándole al mismo tiempo una base de sustentabilidad temporal;
- **en lo científico y tecnológico;** se refiere a la capacidad interna del sistema para generar sus propios impulsos tecnológicos de cambio, capaces de provocar modificaciones cualitativas en el sistema, y
- **en lo cultural,** es como una suerte de matriz generada de la identidad socio territorial.

Esta visualización de los SPL's en diferentes planos, y dependiendo del grado o nivel de interacción entre estos, es posible diferenciar una tipología más concreta y desarrollada con base en ciertas características (Mitelka y Farinelli, 2000):

1. **SPL informales (SPLIs);** es una agrupación de firmas micro y pequeñas desarrolladas espontáneamente y con poca o nula planificación.

Este tipo de sistemas se caracterizan por tener un crecimiento limitado dada la competencia mercantil exacerbada, la poca cooperación en el intercambio de información y la débil disponibilidad de infraestructura productiva y financiera.

2. **SPL organizados (SPLOs);** es un conglomerado de pequeñas y medianas empresas, caracterizadas por la especialización productiva en ciertas mercancías (homogéneas y diferenciadas).

Este tipo de firmas se organizan mediante redes, haciendo adaptaciones con base en una mayor eficiencia productiva y competitividad mercantil.

3. **SPL innovadores (SPLIs),** conjunto de firmas pequeñas, medianas y grandes con amplia capacidad innovativa en los procesos de producción, apoyado en gran medida por centros de investigación encargados de generar conocimiento en esta materia, ya sea para la mejora o para la creación de nuevos productos.

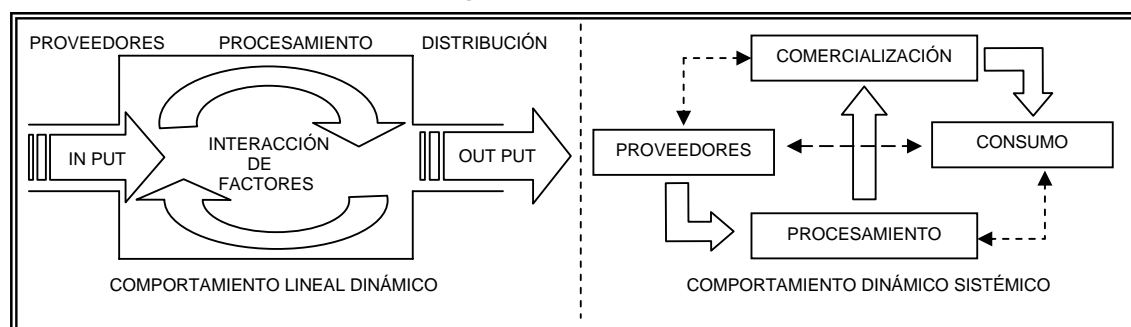
Dada esta capacidad de innovación productiva, buena parte de este volumen es para la exportación y ampliación de mercados. Cuando las empresas deciden configurarse en este tipo de sistemas productivos, buscan:

- Eficientar sus sistema de producción interna;
- Consolidar su presencia en el mercado;
- Ampliar sus mercados;
- Ser más eficientes y competitivos en el mercado global;
- Como estrategia de competitividad frente a los monopolios o empresas mundo, y
- Como estrategia para evitar su exclusión dentro del mercado global.

Un SPL se ajusta a un comportamiento dinámico sistémico, dejando atrás el sistema lineal de producción (ver esquema 2), es decir,

*el enfoque sistémico rechaza el carácter lineal del proceso de innovación y se centra en los enlaces interactivos entre los diferentes elementos de un sistema de innovación que estaría constituido por un conjunto de instituciones que crean o difunden conocimiento y lo transforman en nuevos productos o procesos, de tal manera que el buen funcionamiento del mismo depende de la interacción fluida entre los diferentes elementos del sistema (González, 2004: 66).*

Esquema 2  
Comportamiento de un SPL



FUENTE: Iglesias, 2005: 43.

El carácter sistémico de los SPL's, arroja múltiples ventajas, sobresaliendo los siguientes:

1. permite hacer frente a los procesos productivos que a escala internacional se suscitan, mediante el fortalecimiento de su base competitiva y productiva, y
2. ofrece mayores posibilidades de consolidar y expandir tanto los procesos productivos como las propias firmas hacia otros territorios específicos, en donde se amplían las vinculaciones interfirmas, desarrollándose simultáneamente otra realidad local.

Esta interacción interfirmas no sólo permite crear economías de aglomeración internas, sino también ventajas competitivas territoriales, convirtiéndolos en fuertes espacios de producción, con una estructura económica especializada o diversificada, dependiendo de sus características; cuya dinámica empieza a diseminarse y expandirse hacia otros territorios, creando ambientes productivos encadenados y unificados; es así que la deslocalización local de MIPyMEs permite conformar sistemas regionales de producción o sistemas productivos regionales, teñido de una mayor densidad innovativa, configurada en forma de redes de innovación en las que circulan los flujos de conocimiento plasmados en

universidades, centros de investigación y agencias de capacitación, permitiendo convertirse en un elemento decisivo en la dinámica productiva de las empresas,

*en los noventa el proceso de globalización de la economía supone que ya no son factores aislados los que promueven la localización sino factores múltiples como las ciudades o las regiones; incluso ya no es suficiente un espacio concreto, sino ahora es necesario un conjunto de localidades que formen regiones dinámicas y competitivas. De aquí que las [regiones y redes territoriales] constituyen las bases para la localización en la globalización, dando origen a la creación de ambientes productivos y poderosos dentro de los mercados (Miguel, 2004: 187).*

A nivel regional, un sistema productivo presenta las siguientes características (Kury, 2004: 6):

- es un importante elemento del proceso innovador como fuerza de trabajo altamente cualificado y el conocimiento no codificado tiene poca movilidad;
- existen concentraciones espaciales de I+D que con frecuencia dejan en las regiones y localidades derrames de conocimiento;
- las empresas innovadoras y de base tecnológica reciben con mucha frecuencia el impulso de redes regionales tanto de otras empresas como de actores sociales;
- las políticas e instituciones de innovación regional juegan un papel importante, y
- crean ambientes y entornos de innovación favorables.

Cabe resaltar que los sistemas productivos, sean locales o regionales tienen carácter endógeno, estructurados territorialmente en forma difusa, considerándose de una forma espacial su dinámica de innovación, que los convierten en conjuntos segregados del sistema productivo, visualizado incluso como islas de innovación, atmósfera económica o región motor. De aquí que este tipo de estrategias productivas tengan una connotación muy particular dentro del entorno territorial endógeno, tal y como se observa en el cuadro 1.

Cuadro 1  
**Endogeneidad de los sistemas productivos**

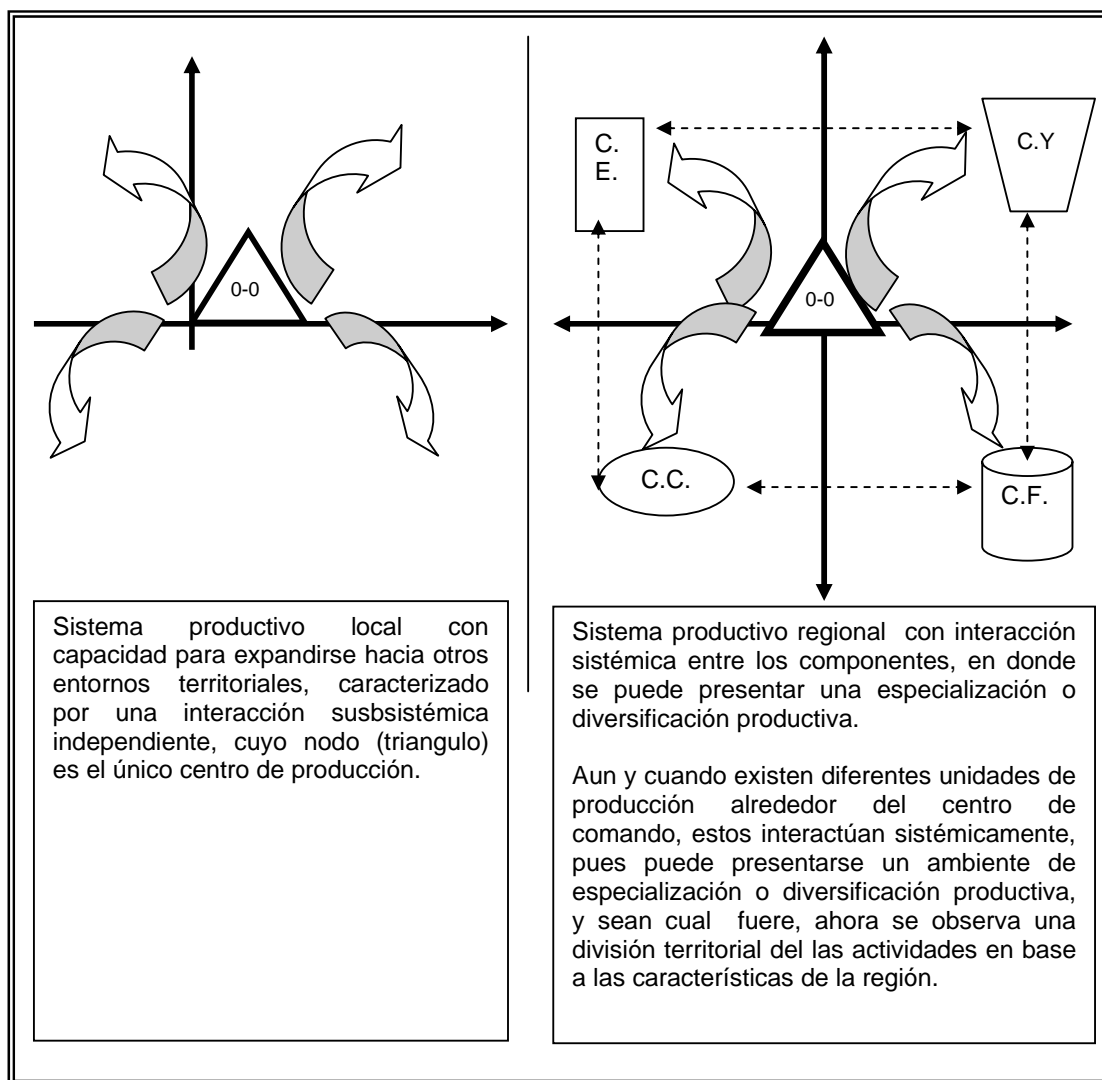
COMPORTAMIENTO	CARACTERÍSTICAS	FACTORES DESENCADENANTES
Firmas locales	- inicio de negocios locales - competencia interregional	Información y capitales
Expansión regional	- ventas exteriores - inversiones externas	Expansión de las ventajas competitivas
Control local	- peso a la economía regional	Identidad del empresario local
Consolidación y difusión	- estructura equilibrada	Todas las anteriores

FUENTE: Elaboración propia con base en Paunero, 2004.

Esta difusión de los sistemas productivos hacia las regiones dependen en gran medida de la interacción sistémica entre sus componentes, las cuales deben operar bajo una proximidad productiva razonable e incluso bajo el comando de una región consolidada económica y productivamente (ver esquema 3), orientado a fortalecer la calidad y cantidad de proveedores, los procesos de producción y el dominio de los mercados de su competencia. De aquí que la consolidación de un sistema productivo local es nodal para el desarrollo regional, máxime si se trata de regiones excluidas económicamente del ambiente global.



Esquema 3  
Difusión local-regional de los sistemas productivos



△ Centro de producción nodal o matriz principal

C.E. Centro de ensamble

C.Y. Centro de producción (investigación y desarrollo)

C.C. Centro de comercialización (mercado)

C.F. Centro financiero y tecnológico

FUENTE: Iglesias, 2005, 46.

De aquí que la dinámica de los sistemas productivos, producto de la crisis de las zonas industriales tradicionales, esta acompañada de importantes cambios estructurales en la organización económica, como la desintegración vertical de las relaciones espaciales entre las grandes corporaciones y los proveedores, y por una mayor proximidad geográfica que derivó de un intercambio más fluido de información, y las áreas que permanecieron ajenos a estos procesos se convirtieron en ruinas industriales con altos niveles de recesión, paro, descontento social y deterioro ambiental, mientras que otras intentaron su reconversión

productiva y tecnológica concentrándose la prosperidad y el éxito en las nuevas regiones receptoras de la fuerte oleada de innovaciones e inversiones que la acompañaban.

Con esta nueva configuración productiva, se modificaron los patrones tradicionales de producción, pues ahora la organización espacial de las actividades económicas son globalmente articulados, tanto para los *in puts* como para los mercados, desatando un proceso de reestructuración de dimensiones gigantescas que las ciudades y regiones de todo el mundo están percibiendo, gestándose con esto un nuevo modelo productivo, y que en determinado momento significa la posibilidad de una profunda mutación en la división espacial del trabajo para aquellas regiones y localidades que habían sido relegadas a funciones específicas y secundarias, de aquí que los procesos de reestructuración tienen los mismos efectos centrífugos que centrípetos, y que en términos espaciales significa la coexistencia de una aglomeración localizada en una red transnacional, y en lo que a innovación se refiere prioriza el conocimiento productivo para una firma multinacional como el que se produce a escala local y regional.

### **POSIBILIDADES DE INTEGRAR UN SISTEMA PRODUCTIVO LOCAL (SPL) DE LA ACTIVIDAD FLORÍCOLA EN LA REGIÓN SUR DEL ESTADO DE MÉXICO**

En el contexto del desarrollo económico contemporáneo y aprovechando la flexibilidad de los procesos productivos, recobra importancia la optimización de los recursos endógenos expresada en sus potencialidades culturales, institucionales, económicas, sociales y políticas para el desarrollo y potenciación de sistemas de producción más eficientes y competitivos.

La realidad de los países de América Latina, como México con disparidades muy acentuadas, requiere de una gama de soluciones mucha más amplia de lo que se puede asumir para economías con mejores condiciones de desarrollo. El meollo de estas cuestiones estriba en la búsqueda de alternativas a las necesidades básicas insatisfechas; la incapacidad tecnológica de producción agrícola e industrial; insuficiencia financiera para invertir, reinvertir para mejorar sistemas de producción tradicionales y rezagadas; incapacidad técnica para detectar áreas prioritarias de inversión; bajos niveles de infraestructura y escaso nivel de desarrollo empresarial e innovación tecnológica (Silva, 2003).

Las regiones o economías que más necesitan de estas alternativas son justamente las menos desarrolladas o las que menos condiciones cumplen para impulsar su propio proceso de desarrollo, y es precisamente aquí donde se debe encauzar buena parte de los esfuerzos de investigación y desarrollo, pues si bien las economías en desarrollo como México muestran un comportamiento dinámico y puede ser capaz de aprovechar las oportunidades de crecimiento que presenta el contexto mundial; aun las condiciones que dispone su plataforma productiva no son las suficientes, hace falta desarrollar y fortalecer cuatro líneas de acción fundamentales (Abalos, 2000: 12):

1. *Atracción de inversión*; orientado a corregir obstáculos y deficiencias de difusión del conocimiento e información para las decisiones de inversión. Identificación de ventajas localizadas mediante diagnósticos puntuales sobre la estructura económica y productiva.
2. *Fortalecimiento del fomento productivo*; identificación de nuevas oportunidades de producción, fortalecimiento de las mipymes; fomento de la reconversión del sistemas de producción de los pequeños productores agrícolas a fin de impulsar y potencializar el sistema productivo.
3. *Fortalecimiento de las capacidades públicas regionales*; focalización de inversiones hacia sectores productivos; identificar sistemas regionales de innovación; perfeccionar la generación y procesamiento de información económica de las regiones (diagnósticos económicos y de estructura productiva).

4. *Mejorar la gestión pública*; minimizar superposiciones o duplicidad de funciones; avanzar en la eliminación de trabajos legales y administrativas para la formalización de las unidades de producción, y seguimiento a las acciones de fomento económico y productivo mediante la integración de gobiernos regionales, sobre el fortalecimiento de la institucionalidad del desarrollo productivo.

Sólo de esta manera es como las economías en transición pueden ampliar sus perspectivas de crecimiento y desarrollo, potencializando determinados sectores de actividad, pues se ha detectado que en México existe un gran potencial productivo sin aprovechar en el sector agropecuario, por la restricción crediticia que afecta a los productores rurales (Rosenzmeig, 2005).

Un primer acercamiento a la actividad florícola es posible realizarlo al observar a Holanda, Estados Unidos y México. La Floricultura en Holanda presenta las siguientes características (ASERCA, 2006):

- Altamente intensiva.
- Alta calidad en el producto final.
- Altos rendimientos (por cosecha).
- Utilización de avances tecnológicos y genéticos más recientes.
- Altos niveles de exportación prácticamente a todo el mundo.
- Alto apoyo gubernamental al sector (inversión, difusión y educación).
- Alto nivel de innovación.
- Alta concentración de la producción en pocas empresas.

En el caso de México, la producción de flores presenta características identificadas, aunque no bien cuantificadas (ASERCA, 2006; SAGARPA y GCh, 2005):

- Baja productividad (se produce a muy pequeña escala: menos de 2,000 m<sup>2</sup> por unidad de producción, en Colombia el promedio es de al menos 10 veces más).
- Baja calidad (para los estándares internacionales).
- Poca innovación (en cualquier rubro).
- Falta de inversión de capitales, por tanto, baja tecnificación.
- Resistencia a asociarse, se prefiere trabajar individualmente.
- Casi nula investigación y desarrollo.
- Preferencia por el mercado interno.
- Uso ilegal de semillas y material de propagación.
- Desconocimiento de los requisitos para exportar.
- Falta de capacitación a los productores.
- Infraestructura de transporte y refrigeración obsoleta.

Respecto a la comercialización interna de flores, alrededor del 90% de la producción nacional se destina a los mercados nacionales y el resto es enviado a los mercados internacionales, debido entre otras razones a (SAGARPA y GCh, 2005):

- Inexistencia de índices de calidad.
- En el manejo post-cosecha las flores son atadas o depositadas en cajas y trasladadas en camiones descubiertos, junto con otros productos, repercutiendo en la vida de anaquel del producto.
- La comercialización de las flores se realiza de diferentes formas según el tipo de productor y el producto.
- En general, el pequeño productor acude a los mercados mayoristas como la Central de Abastos del D.F. y mercado de flores de Tenancingo, donde venden el producto a intermediarios y mayoristas de diferentes ciudades de la República, siendo las más importantes: Guadalajara, Monterrey, Culiacán, Cancún y Acapulco.

En México, por situaciones de clima y de mercado de las principales zonas productoras del país, es en las cercanías del Distrito Federal donde se ubican alrededor de 6 mil 500 hectáreas destinadas a la floricultura, siendo el estado más sobresaliente el de México participando con un 35% del total de la superficie.

En México existen 14 mil 400 hectáreas de producción (flores, plantas y follajes), 22 mil son para flores; 92 por ciento se cultiva a cielo abierto y 8 por ciento en invernadero, aunque no necesariamente se obtiene la mejor calidad. De la producción, 90 por ciento se concentra en cinco estados del país: México con 73.7 por ciento; Morelos, 5.4 por ciento; Puebla, 5.2 por ciento; Sinaloa con 3.8 por ciento y Baja California, 3.8 por ciento.

La concentración de la producción florícola en la entidad mexiquense, esta nuevamente marcando la importancia del desarrollo de esta actividad en diversos municipios, sobre todo en la región norte, misma que en términos agrícolas significa en sostén de un gran segmento de población que depende de esta actividad; y si bien es cierto que no se puede comparar con la dinámica industrial, si es posible inferir de la tendencia creciente y de la significancia económica regional, constituyendo ya no sólo una fuente complementaria de ingresos agrícola, sino una actividad que puede despegar rápidamente; claro con la salvedad de poner especial atención en los principales problemas que le aquejan, a fin de buscar no un sistema de producción aislado, sino integrar a los diversos productores para crear cadenas y sistemas de producción locales y regionales, como posible estrategia de desarrollo local y regional.

De las 6 mil 500 hectáreas destinadas a la producción de cultivos ornamentales a nivel nacional, el 52 por ciento se ocupa de flores y follajes de corte y el resto en macetas; de esta superficie, entre un 9 y un 10 por ciento se produce bajo condiciones de invernadero. Cabe destacar que pocos invernaderos están tecnificados adecuadamente, siendo la mayoría de carácter rústico. Esta rama ha mostrado un crecimiento a partir de 1994 del 15 por ciento (SAGARPA y GCh, 2005).

El consumo de flores de corte en México se calcula que es de 200 millones de dólares, lo que representa el 90 por ciento de la producción nacional y el 10 por ciento restante se utiliza para la exportación, lo cual genera divisas de alrededor de 50 millones de dólares anuales. La producción obtenida a cielo abierto se destina en su mayoría al mercado nacional, primordialmente a la ciudad de México. En cuanto a las exportaciones, el Estado de México aporta 80 por ciento del total de ornamentales, cuyo destino principal son los Estados Unidos, con ventas estimadas en 40 millones de dólares anuales.

La calidad diferenciada de la producción florícola define el destino de la misma, de allí que en México sólo se exporte el 10 al 15 por ciento de la producción de flor de corte y el resto lo destine al mercado interno. En el país se encuentran más de 10 mil productores, 95 por ciento de ellos son pequeños y medianos que deben profesionalizarse, y a quienes se debe orientar a realizar operaciones en un entorno más empresarial.

El Estado de México es el principal productor de flores de corte del país, aportando el 80 por ciento de la producción nacional; cuenta con una superficie sembrada de 4,945 has (equivalente al 34 por ciento); la región sur del Estado de México, que en términos regionales corresponde a la delegación de Coatepec Harinas, integrada por cinco municipios (Villa Guerrero, Tenancingo, Zumpahuacán, Malinalco e Ixtapan de la Sal), es la que concentra 4,055 has (equivalente el 82 por ciento) dedicadas a producir flor y ornamentales.

Entre las variedades cultivadas destacan: crisantemo, clavel, rosa, gladiola, liliun y gerbera. Atlixco se coloca a nivel nacional como el primer municipio productor de rosales, de flor de nochebuena y plantas de flor en maceta (ASERCA, 2006 y SAGARPA y GCh, 2005).

A pesar de las dificultades y problemáticas que presenta el desarrollo de esta actividad en la región sur del Estado de México, es posible resaltar algunas evidencias que muestran la importancia significativa a nivel sectorial, para de esta manera inferir que dada estas características y condiciones de operación de los productores y comercializadores, es posible hablar en un primer momento de la formación de un sistema productivo local informal (ver cuadro 2) con poca relevancia regional, sin embargo, el hecho de poner atención en estos aspectos es posible plantear alternativas de solución para ir más allá del desarrollo local.

Cuadro 2  
**CARACTERÍSTICAS DE UN SPLI DE LA ACTIVIDAD FLORÍCOLA EN LA REGIÓN SUR DEL ESTADO DE MÉXICO**

ASPECTO	CARACTERÍSTICAS PRESENTES
Tamaño de las unidades de producción	Micros –familiares- (81.8%) y pequeñas
Capacidad de innovación	Escasa, la mayoría hace adaptaciones
Organización	Internamente es alta, pero con otras firmas es escasa
Cooperación	Internamente es alta, con otras firmas es escasa o nula
Tecnología	Tradicionales (herramientas mecánicas y manuales) y escasos artefactos electromecánicos
Competencia	A nivel local es alta; regionalmente es baja
Cambio en el sistema de producción	La mayoría sigue el mismo patrón de cultivo, cuidado, cosecha, poscosecha y de comercialización; pocos hacen cambios significativos
Comercialización	El 90% de la producción es destinada al mercado doméstico y el restante a mercados externo
Tamaño del espacio de producción	Los micro productores disponen de menos de una hectárea y los pequeños y medianos hasta tres hectáreas

Cabe resaltar que estas primeras evidencias cualitativas serán objeto de corroboración en el corto plazo mediante trabajo de campo, a fin de confirmar esta forma de organización e integración de productores, e incluso empezar a plantear diversas estrategias que permitan un mejor desarrollo de esta actividad productiva.

## A MANERA DE CONCLUSIÓN

Las micros y pequeñas unidades de producción juegan un papel fundamental en la conformación y desarrollo de sistemas productivos locales, cuya configuración, dependiendo de las características de estas y del entorno territorial permiten consolidar su proceso productivo a nivel regional, ampliar su umbral de mercado y ser competitivos frente a este ambiente de competencia global exacerbada.

La configuración de sistemas productivos locales, fungen como estrategias para la permanencia de las pequeñas unidades de producción en el mercado, cuyo objetivo no es sólo competir con las grandes firmas, sino contribuir a mejorar las condiciones económicas y sociales de los entornos territoriales, tanto locales como regionales.

Pero no es sólo las firmas quienes deben participar para formar estos sistemas, sino debe de haber una articulación estrecha entre los diversos agentes que interactúan dentro de los entornos territoriales, de tal forma que se propicie el desarrollo de actividades económicas determinadas por las condiciones endógenas de las regiones.

En el caso de la actividad florícola, dentro de la región sur del Estado de México, además de ser un detonador del desarrollo socioeconómico de estos municipios, también constituye una actividad que permite intensificar encadenamientos productivos hacia atrás y hacia delante, y que si bien es cierto que todavía no es posible hablar de un sistema productivo local organizado y formal, si se observa la existencia de sistemas informales; se empiezan a tener indicios de integración de algunos productores con fines comunes, aunque claro, es necesario resolver los problemas que actualmente aqueja el desarrollo de estas actividad en la región de referencia, como posible estrategia de desarrollo regional.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abalos, José Antonio. 2000. *El fomento al desarrollo productivo local: orientaciones, actores, estructuras y acciones. La situación de Chile en los noventa*. Santiago de Chile. CEPAL.
- Alburquerque, Francisco. 2004. "La importancia del enfoque del desarrollo económico local" en Vázquez Barquero y O. Madoery (eds.). *Transformaciones, instituciones y políticas de desarrollo local*. Rosario, Argentina. Homo sapiens ediciones.
- ASERCA (Apoyos y Servicios a la Comercialización Agropecuaria). 2006. "La floricultura mexicana, un gigante que está despertando" *Claridades Agropecuarias*, (154), junio, p. 3-38.
- Boisier, Sergio. 1997. El vuelo de un cometa, una metáfora para una teoría del desarrollo territorial, *EURE*, . Santiago de Chile Vol. XXIII. No. 69.
- Caravaca, Inmaculada, González, G. y Silva, R. 2003. "Redes e innovación socio-institucional en sistemas productivos locales" en Boletín de la A.G.E.N. No. 36. Disponible en [www. reg.csic.es](http://www.reg.csic.es).
- Casanova, Fernando. 2004. *Desarrollo local, tejidos productivos y formación. Abordajes alternativos para la formación y el trabajo de los jóvenes*. Montevideo. OTI-CINTEFOR.

- Correa, Ma. Antonia y Gutiérrez, R. 2002 (coords.). *Tendencias de la globalización en el nuevo milenio*. México. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.
- González, Gema. 2004. *La necesidad de políticas de innovación para sistemas productivos locales*. Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio. Disponible en [www. cmq.edu.mx](http://www.cmq.edu.mx).
- Iglesias, David. 2005. Los sistemas productivos locales como estrategia de desarrollo local ante la globalización, *Aportes/Benemérita Universidad Autónoma de Puebla*, Año X, Núm. 30, septiembre-diciembre: 33-50.
- Kury, Armando. 2004. *Innovación tecnológica y sistemas productivos locales (spl)*. México. FE-UNAM.
- Miguel, Andrés. 2004. *Ciencia regional. Principios de economía y desarrollo*. Oaxaca, México. CONACYT-ITO.
- Mytelka, Lynn y Farinelli F. 2000. "Local cluster, innovation systems and sustained competitiveness". Disponible en: <http://www.utoronto.ca/isrn/mytelka.htm>.
- Negrín, Esteban, et al. 2004. *El papel de las PYMEs en los sistemas productivos locales. Un enfoque desde Cuba*. Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio. Disponible en [www. reg.csic.es](http://www.reg.csic.es).
- Paunero, Xavier. 2004. *Sistemas productivos locales en América Latina, ¿fortaleza o nueva mitología?*. Universidad de Girona. Disponible en [www. tau.ac.il/eial/XII\\_1/paunero.html](http://www.tau.ac.il/eial/XII_1/paunero.html).
- Rosenzweig, Andrés. 2005. *El debate sobre el sector agropecuario mexicano en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte*. México. ONU-CEPAL.
- SAGARPA y Gobierno del Estado de Chiapas (GCh). 2005. *Plan Rector Sistema Producto Ornamental de Chiapas 2005-2015*. México.
- Silva, Iván. 2003. *Metodología para la elaboración de estrategias de desarrollo local*. Santiago de Chile. ONU-CEPAL.
- Vázquez Barquero, Antonio. 1999. *Desarrollo, redes e innovación, lecciones sobre desarrollo endógeno*. Madrid. Pirámide.